

Enfrentamiento armado en Pamplona

Muerte de un inspector de policía y de dos miembros de E. T. A.

Se han producido cinco detenciones, con las que se desarticula el aparato de información de la organización terrorista en la capital navarra

Pamplona, 11. (De "La Vanguardia" y resumen de agencias.) Dos presuntos miembros de ETA y un inspector del Cuerpo General de Policía han hallado la muerte en Pamplona, hacia las 15.30 de la tarde de hoy, cuando se acababa de efectuar un registro en un "piso franco" vacío, ante el que aparecieron de pronto los dos terroristas. Anteriormente, y en otros registros efectuados en la ciudad, habían sido detenidas otras cinco personas, con lo que se considera desarticulado el aparato de información de ETA en la capital navarra. Veamos cómo ocurrieron los hechos.

Eran las tres y media de la tarde aproximadamente. Los tiros parecían sonar en todas partes. Las gentes, pocas, que caminaban por la calle, se guarnecieron precipitadamente. Minutos después, quedaban en tierra varios cuer-

pos. Cuando todo se acalló, las sirenas de las ambulancias y coches policiales atronaron de nuevo. Se procedió con urgencia al traslado de los que se suponía heridos, tres de los cuales fueron trasladados a la Residencia Sanitaria «Virgen del Camino», donde todo el equipo de urgencias trabajó a pleno rendimiento: Pero nada se pudo hacer: los tres ingresados fallecieron en pocos minutos, alguno de ellos casi sin llegar a entrar en quirófano.

Todo era confuso. Las primeras informaciones que pudimos conseguir indicaban que el tiroteo fue en el barrio de San Jorge, en la manzana 76, donde los severos controles instalados estos últimos días en Pamplona habían detectado la presencia de un piso franco en poder de ETA. Este piso había sido registrado a primeras horas de la mañana, según se cree en el barrio, o al menos, anduvieron buen número de policías por sus cercanías. Se procedió

a un nuevo registro poco después del mediodía, y cuando ya la policía parece que abandonaba el lugar, llegaron los miembros del comando que era buscado. Al verse los etarras sorprendidos, se inició el tiroteo, con el resultado de tres muertos y varios heridos. De su identificación hablaremos dentro de poco.

La operación se inició por la noche

La operación que ha culminado con el tiroteo y los cuatro muertos se había iniciado durante la noche pasada, con la detención en Pamplona de un supuesto comando de ETA, integrado por dos hombres y una mujer. Fueron detenidos en un piso de la calle Amaya y se les ocuparon diversas armas, documentos falsos y propaganda. Dado el silencio con que se inició esta operación, en la que no se disparó un solo tiro, se sospecha que los etarras fueran sorprendidos mientras dormían. Entre los detenidos durante la noche figuran Máximo Ayerbe Múgica y Juan María Olano, no habiéndose facilitado el nombre de la mujer en el primer momento, aunque luego se supo que era Amparo Morras.

Los antecedentes remotos de las acciones de hoy tienen que conectarse con el asesinato en Pamplona del comandante Imaz, jefe de la Policía Armada, y los más inmediatos con las detenciones del viernes pasado. A raíz de la muerte del comandante se iniciaron una serie de investigaciones tendentes a descubrir a los autores del hecho, y las pistas llevaron varias direcciones. Pero, el viernes pasado, las pesquisas se intensifican tras el rastro de ETA, al descu-

Co-
pri-
en
en-
de-
en
las.
pa-
Ge-
por-
sta-
de
cio
edi-
de
68.
la
B.
ha-
ero

nieve en el o catalán

En la Vall d'Aràn y el Solsonés

Por su parte, nuestro corresponsal en Lérida nos informa de que a partir de primeras horas de la tarde de ayer em-

Tras los sangrientos sucesos de Pamplona

Martín Villa: «No se puede negociar en modo alguno con el terrorismo»

(Viene de la pág. 3)

brirse un intento de atentado contra vehículos policiales, cerca de Velloso Alto, donde está situado el cuartel de la Policía Armada. Se descubrió en una cuneta un cubo de basura lleno de «goma 2» y metralla. Según la nota policial, fue descubierto y herido el intentar huir, Javier Elcarte López, natural de Pamplona, miembro de un comando legal de ETA según la policía. Implicado según la misma policía con el hecho, se publicó una requisitoria a nivel nacional, por la que se busca a José Zaldúa Lasa, de 26 años, natural de Elizondo, y fotógrafo de profesión. Fue registrado en la calle de Sangüesa, 20, un comercio propiedad del padre de este último supuesto implicado, y según la información oficial aparecieron allí una metralleta, dos pistolas, explosivos, rollos de mecha, tuercas y tornillos, así como mecanismos de relojería y detonadores. Los terroristas habían secuestrado a primeras horas de la noche a un taxista, Patricio Donazar Urzalzqui, a quien ataron a una alambrada, robando su coche para la acción que pretendían. De ello dimos información en nuestra edición de ayer.

A partir de ese momento, y durante todo el fin de semana, se instalaron severos controles policiales en los accesos a Pamplona e incluso en algunos puntos del interior de la ciudad, montados por la Policía Armada, la Guardia Civil y el Cuerpo General de Policía. Algunos miembros de partidos políticos de la izquierda extraparlamentaria fueron detenidos, pero a las pocas horas quedaron en libertad, mientras que el periódico «Egin», para el que trabajaba como fotógrafo José Zaldúa Lasa, protestaba por el registro efectuado en su delegación de Pamplona, con mandamiento judicial. En cuanto al herido, Francisco Javier Elcarte, quedó hospitalizado en la residencia «Virgen del Camino», desde que fuera detenido en el patio del seminario donde había buscado refugio tras ser alcanzado por las balas.

El taxista a que nos referíamos antes permaneció tres horas atado, desde las nueve y media de la noche, en que los dos jóvenes que le habían alquilado le amenazaron con una pistola y le dieron 3.000 pesetas («tranquilo, para el motor y cambia de asiento»). El taxista con silbidos y gritos, logró atraer la atención de una persona que lo soltó de la alambrada.

Así se llegó a la situación de hoy.

Identidad de las víctimas

Mariano Pérez de Vinastre y Ceferino Sarasola Arregui, presuntos miembros de ETA, y José Manuel Baena Martín, inspector de Policía, son las tres personas muertas en el tiroteo de esta tarde en Pamplona.

El inspector muerto, José Manuel Baena Martín, llevaba cuatro años en Pamplona, prácticamente desde que salió de la escuela de Policía. Era natural de Las Palmas, y estaba casado, teniendo el matrimonio tres hijos de corta edad.

Los tres cadáveres han sido trasladados al depósito del Hospital Provincial, donde se procede a efectuar las correspondientes autopsias a requerimiento del Juzgado.

Hablan los primeros testigos

«Venían corriendo como de la plaza de la Cruz, y cuando llegaron a la altura del número 77 de la avenida de San Jorge, uno de los que más corrían cayó herido.

Fue entonces cuando comencé a oír los tiros.

A mí me dio la impresión de que había policías apostados a lo largo de la calle, porque sólo vi correr a dos chicos jóvenes.»

Quien había vive en uno de los pisos

del número 77, y acababa de salir del «Bar Merino», que se halla en el número 51, un poco más abajo del lugar de los tiroteos.

«Había un camión grande aparcado enfrente y allí ocurrió todo. El policía disparó varias veces mientras el otro se agarraba, herido, y soltaba el arma, que me pareció quedaba debajo de él. Entonces, el otro, volvió sobre sus pasos, pasó corriendo por detrás y disparó sobre el policía. Yo ya no vi más, porque uno, en estas ocasiones, piensa en seguida que hay que esconderse, que te pueden confundir y la pagas sin culpa.»

¿Cómo cayó herido el segundo miembro del comando? Las versiones de los testigos varían, pues mientras unos aseguran que le hirieron los disparos del policía José Manuel Baena, otros creen ver cómo llegaban corriendo otros policías, sin duda los que les perseguían desde la plaza de la Cruz.

La versión oficial

Por otro lado, en el Gobierno Civil de Pamplona se ha facilitado a los medios informativos, a las 8 de la tarde, la siguiente nota oficial:

«El gabinete de Prensa de la Jefatura Superior de Policía de Bilbao, a través de la Comisaría de Policía de Pamplona, comunica lo siguiente:

«Como continuación de los servicios policiales que en la ciudad de Pamplona se venían realizando tras el atentado frustrado contra vehículos de la Policía Armada, de la noche del día 6 de los corrientes, en la pasada madrugada se procedió a la detención de Javier Morras Zazpe, vecino de Pamplona, el cual tenía alojados en su domicilio a dos «ETA» militar.

«El domicilio, en la calle Uarrieta, 11, segundo, fue rodeado, con fuerzas de Policía Armada, conminando a los ocupantes de la vivienda, los liberados Máximo Ayerbe Múgica y Juan María Oiano Olano, ambos de Guipúzcoa, a que se entregaran sin ofrecer resistencia, toda vez que ésta sería inútil. Momentos después salieron del edificio con las manos en alto los citados miembros de «ETA», así como Amparo Morras Zazpe, hermana del inquilino de la vivienda, ambos presuntos miembros de un comando legal de «ETA». Fueron ocupadas en la vivienda una metralleta «Stein», dos pistolas «Browning», calibre 9 milímetros «Parabellum» y una granada de mano.

Posteriormente, en otro domicilio,

«Estábamos organizando una operación»

El ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, ha efectuado unas declaraciones en relación con los sucesos de Pamplona, en las que ha manifestado podía ofrecer una versión autorizada, pero no definitiva, porque los sucesos habían ocurrido hacía tan sólo unas horas, y las precisiones sobre este tipo de actuaciones son difíciles.

«En definitiva —añadió—, desde hace meses estábamos organizando una operación policial, al mando de una unidad especial de la policía, a la cual la prensa ha hecho referencia, y que dirigía el comisario Gómez Margarida. Ha habido éxitos y fracasos, como siempre pasa en este tipo de operaciones.

«Esta mañana, a las cuatro y media, el éxito nos había sonreído, y como consecuencia de unas detenciones que se han hecho se ha ido al registro de un piso en Pamplona. El piso estaba vacío y se tomaron algunas armas, metralletas y explosivos, así como documentos. Pero a la salida de este piso hubo un encontronazo entre los dos funcionarios del

fue detenido otro presunto miembro de «ETA», Fernando Sáez García Falces.

«A lo largo del día de hoy y continuando con las investigaciones, se verificó un registro en un piso franco ocupado por un comando de «ETA», cuyos miembros se hallaban ausentes, encontrándose en el mismo el colatín de una metralleta y abundantes dispositivos para el montaje de artefactos explosivos.

«Sobre las 15.30, cuando se retiraban los inspectores, se produjo un tiroteo en la calle con dos militantes de «ETA», ocupantes del piso, sito en el barrio de San Jorge, resultando muertos el inspector del Cuerpo General de Policía, don José Manuel Baena Martín, y sus oponentes, Mariano Pérez de Vinastre Churruga y Ceferino Sarasola Arregui, que usaban sendas pistolas «Browning» calibre 9 milímetros «Parabellum».

«El inspector Baena era de Las Palmas, estaba casado y tenía tres hijos. Se ha instalado la capilla ardiente en el Gobierno Civil de Navarra, donde se halla ubicada la Comisaría de Policía.»

Hallazgo de un coche con armas

La policía de Pamplona ha intervenido esta tarde un automóvil estacionado en las inmediaciones de la Avenida de San Jorge, en cuyo interior han sido halladas dos metralletas marca «Stein», tres pistolas «Parabellum» y abundante material apto para confeccionar artefactos explosivos.

El coche se encontraba aparcado cerca del número 77 de la citada avenida, donde a primeras horas de la tarde se ha producido el tiroteo a que hemos hecho referencia.

Por otra parte, se sabe que, con las últimas detenciones, la policía considera desarticulado el equipo de Información de ETA en Pamplona.

Personalidad de uno de los detenidos

Javier Morras Zazpe, hermano de Amparo Morras, detenido esta mañana junto con otros presuntos militantes de ETA, es director de la sala de cultura de la «Caja de Ahorros de Navarra» y de otras galerías de arte de Pamplona.

Javier Morras es muy conocido en la ciudad por sus actividades artísticas y fue becado por la institución «Juan March» para residir un año en Nueva York.

Cuerpo General de Policía que realizaban el registro y dos componentes de ETA que descendían de un coche y trataban de llegar al piso en cuestión. Ha habido un tiroteo, y han muerto los dos de ETA y un miembro de la policía.»

El señor Martín Villa desmintió las noticias que habían circulado en las Cortes sobre la muerte del segundo inspector. Dijo que tenía la chaqueta totalmente ametrallada, pero que afortunadamente no había muerto.

Preguntado si había terminado definitivamente la operación dijo: «Esta operación nunca termina, o cuando menos ésta todavía no ha terminado».

Seguidamente dijo de forma textual: «Yo soy por naturaleza negociador en el orden personal, pero desde el Estado, y ejerciendo funciones públicas, no se puede, ni es admisible, negociar en modo alguno con el terrorismo, y mucho menos detener las acciones policiales en marcha, que serán incluso reforzadas y fortalecidas para erradicar definitivamente este mal.»